

# ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN VENEZUELA

ANNEL MEJÍAS GUIZA Y CARMEN TERESA GARCÍA

(EDITORAS)

TOMO II



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA  
RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

---

Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García

*Antropologías bechas en Venezuela* / Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García  
(Editoras);

*Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 2*/ Quintero, Rodolfo, Brito Figueroa, Federico, Coronil, Fernando...  
[et al.]; editado por Carmen Teresa García y Annel Mejías Guiza. Mérida: Asociación Latinoamericana de  
Antropología, Red de Antropologías del Sur.

1. LA CULTURA DEL PETRÓLEO COMO CULTURA DE CONQUISTA. 2. ANTROPOLOGÍA POLITICA.  
3. RELIGIOSIDADES, IDENTIDADES Y SISTEMAS MÉDICOS. 4. ANTROPOLOGÍA DEL PARENTESCO.  
5. ANTROPOLOGÍA SOBRE LAS COMUNIDADES NEGRAS. 6. ANTROPOLOGÍA DE LA MÚSICA.  
7. ANTROPOLOGÍA SEMIÓTICA. 8. ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN. 9. ANTROPOLOGÍA DE LOS  
DESASTRES.

Ira. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología /  
Red de Antropologías del Sur. 2021  
759p.; tablas.; gráficos; mapas.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:  
Depósito Legal: ME2020000196  
ISBN: 978-980-18-1453-5

Libro de distribución gratuita con fines pedagógicos y educativos.  
Hecho en Venezuela

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2021  
© Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Compiladoras), 2021

1era Edición, 2021  
© Asociación Latinoamericana de Antropología  
© Red de Antropologías del Sur

Diseño de la Serie: Editorial Universidad del Cauca  
Fotografía de portada: Domingo Briceño. La Reina, Yaracuy, Venezuela.  
Diagramación: José Gregorio Vásquez C.  
Editor general de la Colección: Eduardo Restrepo

El libro *Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 1* por  
[Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur](#)  
se distribuye bajo una  
[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).  
Basada en una obra en <https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.  
Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en  
<https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.



Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre  
y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2021

## Contenido

<b>Agradecimientos</b>	13
<b>La cultura del petróleo como cultura de conquista</b>	
La cultura del petróleo: ensayo sobre estilos de vida de grupos sociales de Venezuela RODOLFO QUINTERO	17
Latifundio venezolano en las primeras décadas del siglo XX FEDERICO BRITO FIGUEROA	57
Los dos cuerpos de la nación FERNANDO CORONIL	77
Indígenas y empresa petrolera a principios del siglo XX: origen de una disputa JOHNNY ALARCÓN	129
Cabimas. Narrativas sociales de una marginalidad confusa: <i>clamor</i> y resistencia de un municipio petrolero de Venezuela OLESKI MIRANDA NAVARRO	147
Contribución de estudiosos/as venezolanos/as al pensamiento antropológico de la vivienda urbana FRANCISCO HERNÁNDEZ	159
Recorridos por lo urbano. Anotaciones sobre una experiencia investigativa: ciudad, territorios populares y espacio público TERESA ONTIVEROS	173

## **Antropología política**

- Lenguaje y discurso. Cómo reconciliar las identidades políticas y culturales en América Latina 195  
NELSON ACOSTA ESPINOZA
- Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la fiesta de Estado como instrumento político 211  
ALEXÁNDER MANSUTTI Y ERIK LARES
- Desaparecidos: el rescate de los asesinatos políticos de los años sesenta en Venezuela (Notas de arqueología forense) 225  
PEDRO PABLO LINÁREZ E IRAKARA CASTILLO
- El satanismo en Mérida 259  
OSWALDO JIMÉNEZ
- Afrodendientes de la costa central venezolana: aproximación a la etnografía política del clientelismo 291  
YARA ALTEZ
- Nuevos ensamblajes político-territoriales: los consejos comunales indígenas ayamán en Moroturo, estado Lara 311  
KRISNA RUETTE-ORIHUELA

## **Religiosidades, identidades y sistemas médicos**

- Las religiones paganas del Caribe 335  
MICHAELLE ASCENCIO
- Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza 347  
DEISY BARRETO
- Cuerpos tiernos y abiertos: embarazo y parto entre las mujeres campesinas de Mucuchíes 369  
BELKIS ROJAS
- Fiesta, simbolización del espacio y construcción de identidades en la ciudad de Maracaibo: la Fiesta de la Purísima del Barrio Negro Primero 383  
CARLOS VALBUENA

El culto a Hugo Chávez en Venezuela: ¿santo, ser vergatario o muerto poderoso? LUIS ALONSO HERNÁNDEZ	401
--	-----

## **Antropología del parentesco**

El cartodiagrama de parentesco: una herramienta de investigación para la integración del conocimiento antropológico JACQUELINE VÍLCHEZ	421
--	-----

Parentesco y clase/color en Venezuela en Iberoamérica: teoría y método RAFAEL LÓPEZ-SANZ	441
---	-----

Matrisocialidad y la problemática estructural de la familia venezolana SAMUEL HURTADO	449
--	-----

## **Antropología sobre las comunidades negras**

Comunidades afrovenezolanas del sur del Lago de Maracaibo JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO	467
---	-----

Así nació San Benito MICHAELLE ASCENCIO	487
--	-----

Música y veneración de antepasados en el ritual del Chimbángueles ERNESTO MORA QUEIPO, JEAN GONZÁLEZ QUEIPO Y DIANORA DE MORA	509
--	-----

Mecanismos de inserción sociopolítica en Curiepe, Estado Miranda, Venezuela MEYBY UGUETO-PONCE	537
--	-----

## **Antropología de la música**

Etnomusicología en Venezuela: desarrollo histórico y retos emergentes KATRIN LENGWINAT	557
---	-----

Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización ROSA IRAIMA SULBARÁN	575
--	-----

El cantador elorzano y la música llanera 593  
CARLOS CAMACHO ACOSTA

El joropo llanero en Venezuela. Tradición teórica 617  
y desafío metodológico: de los orígenes a las formas  
MANUEL DÍAZ

### **Antropología semiótica**

Eventos y actantes en un relato guajiro 637  
LOURDES MOLERO DE CABEZAS

Antropo-semiótica del cambio ritual: de los viejos a los nuevos ritos 657  
JOSÉ E. FINOL

### **Antropología de la alimentación**

Alteridades alimentarias. Dietas indígenas y españolas 679  
al comienzo de la conquista de Tierra Firme: rechazos y aceptaciones  
EMANUEL AMODIO

El gusto por la dulzura: el consumo de azúcar y papelón 717  
en Venezuela durante las épocas colonial y republicana  
LUIS MOLINA

### **Antropología de los desastres**

La perspectiva histórica en la antropología de los desastres: 737  
el caso de América Latina  
ROGELIO ALTEZ

# Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización<sup>1</sup>

ROSA IRAIMA SULBARÁN ZAMBRANO<sup>2</sup>

## Contexto geográfico

El estado Mérida pertenece a la región de los Andes venezolanos. Ocupa una superficie de 11.300 km<sup>2</sup>, en los que predomina el ambiente geográfico andino. Destaca la cordillera de Mérida, con 460 kilómetros de longitud, 100 kilómetros de ancho y una altura media de 4.000 metros. Conforman el tramo final de la cordillera de los Andes. La zona denominada “Pueblos del Sur” está conformada por 18 pueblos que abarcan una vasta extensión de aproximadamente el 33% del territorio del estado Mérida. Sus comunidades comparten los mismos lazos históricos, geográficos, políticos, sociales, culturales y espirituales (Rivas 1976: 1). El nombre de Pueblos del Sur es contemporáneo con la democracia venezolana. Durante el período colonial a los pueblos autóctonos comprendidos dentro de esta zona se les conocía con el nombre del Valle de los Aricaguas, la cual estaba integrada por diversas etnias, unas de origen Jirajara como los Giros, los Chacantaes, los Quineroes, los Guaraques, y otras de origen Muku o andino, como los Mucutuyes, los Mucuchachíes y los Mucuñaes. Con respecto a

---

1 Original tomado de: Rosa Irama Sulbarán Zambrano, 2009. “Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización”. En: *Desde nuestro pasado a la comunidad suramericana de naciones*. Mérida: Ed. Arte, ULA.

2 Rosa Irama Sulbarán Zambrano (Mérida) es musicóloga egresada de la Facultad de Artes y Filosofía de la Univerzita Karlova de Praga, República Checa; especialista en Patrimonio Musical Hispano en la Universidad de La Habana, Cuba; y doctora en Antropología de la Universidad de Los Andes, Mérida Venezuela. Ejerce como profesora en las menciones Musicología y Etnomusicología Latinoamericana y co-fundadora del Grupo de Investigación de Artes Tradicionales, de la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE) de Venezuela. Es miembro de la Red de Antropologías del Sur. Su línea de investigación principal es el análisis crítico de las tradiciones musicales religiosas. Sus publicaciones más destacadas son: *el artículo “Expresiones Musicales tradicionales de Mucuchíes, estado Mérida, Venezuela”* (Revista de la Sociedad Venezolana de Musicología, 2012, no. 8), *el artículo “El velorio de Angelito. Manifestación ritual tradicional de los Pueblos del Sur de Mérida, Venezuela”* (*Boletín Antropológico*, 2015, no. 90), *el libro Los Romances de Mucutuy. Tradiciones musicales religiosas en los Pueblos del Sur de Mérida, Venezuela* (2019, Editorial Académica Española), entre otros.

la denominación “Muku”, la antropóloga Jacqueline Clarac, propone “para dicha sociedad que precedió durante varios siglos a los españoles en la Cordillera de Mérida el nombre [...] de MU-KU, que ellos mismos utilizaron con tanta frecuencia para referirse a sí mismos y a su tierra” (Clarac 1996: 27). Cuando llegaron por primera vez los españoles a la sierra, en el año 1558, antes de ser fundada la ciudad de Mérida, ya existía en el sur una organización social y una cultura basada en el intercambio, la caza, la agricultura y la pesca.

Los 18 pueblos del sur del estado Mérida son: Aricagua, Canaguá, Guaraque, Mesa de Quintero, Río Negro, Chacantá, Capurí, El Molino, Los Nevados, Guaymaral, San Antonio (Campo Elías), Mucuchachí, Mucutuy, San José, Santa María de Caparo, Acequias, Pueblo Nuevo y el Morro. El profesor José Eustorgio Rivas Torres describe el Sur del estado Mérida:

Es una rica y variada región situada al sur de la Sierra Nevada. [...] Sus habitantes viven fundamentalmente de la agricultura y de la cría, afincados en una tierra maravillosa por su extraordinaria fertilidad y por la increíble variedad de climas. Injustamente abandonados desde la guerra emancipadora, los habitantes del sur en varias ocasiones se vieron en la necesidad de buscar solución a sus problemas comunes en forma mancomunada, organizados al margen de la acción oficial; así, abrieron la primera vía carretera para vehículos de doble tracción, la cual facilitó el conocimiento de la región en el resto del país y captó la simpatía de los gobiernos democráticos. (Rivas 1976: 1).

Por su intrincada geografía, estos pueblos mantienen la originalidad de sus tradiciones musicales, caracterizadas por ser el resultado de mestizaje indígena e hispano. “El aislamiento en que han vivido ha permitido a las comunidades sureñas mantener intactas sus tradiciones, basadas en un rico folklore que se enraíza en los tiempos precolombinos y se enriquece al contacto con la cultura del conquistador europeo”, continúa Eustorgio Rivas.

De estos encantadores pueblos, se seleccionó Mucutuy para este estudio, el cual cuenta con diez aldeas, a saber: Mijará, La Providencia, Mucucharaní, Mucurizá, El Achote, San Miguel, El Paradero, La Veguilla, Mucutuicito y Mocomboco. Todas estas aldeas se caracterizan por poseer un extraordinario compendio de expresiones musicales tradicionales, prácticamente incontaminadas, según se pudo observar en los contactos iniciales con dicha localidad. Rivas afirma:

Una de las características del alma sureña es su espíritu musical, mezcla de nostalgia indígena y vigor hispano. A lo ancho y largo del sur merideño florecen los conjuntos musicales populares que, con sus instrumentos de cuerda, dan sabor a las fiestas patronales y amenizan las fechas



patrias y las reuniones sociales [...] Los integrantes de estos conjuntos son campesinos que tocan por vocación, durante los paréntesis que se imponen en la ardua tarea agrícola. (Rivas 1976: 1).

Mucutuy es una población situada a una altura de 1.405 metros sobre el nivel del mar y ubicada dentro de una vasta región de 297 kilómetros de superficie territorial. Dista aproximadamente tres horas de la capital del estado Mérida, 82 kilómetros en vehículo rústico por la troncal del sur: La González-Chichuy. Por esta vía se atraviesan diversos paisajes xerófilos, de selva húmeda y de páramo hasta superar la población de San José del Sur. Su población es de 3.000 habitantes aproximadamente, con un elevado porcentaje juvenil e infantil.

### Contexto histórico

La tradición oral cuenta que entre los años 1700 y 1789 los Aricaguas y los Giros se trasladaron hacia territorios situados al este de Aricagua para fundar nuevos asentamientos. Los descendientes de dicha migración, conocidos como “Mucués” dieron origen a la denominación “Mucutuy”, que en dialecto indígena significa “lugar o sitio sagrado de las piedras”. (“MUCU”, lugar; y “TUY”, piedra). Clarac, afirma que

El radical [MU], se consigue en lenguas del tronco chibcha. Su sentido más antiguo parece significar “la Tierra Sagrada”, la “tierra de los Antepasados”, que es también el “Gran Útero de la Diosa Madre”. [...] El radical [KU] tendría en tunebo el significado de parentesco matrilineal. (Clarac 1996: 28).

Y agrega: “Mu-Ku-Tuy = Tierra (sagrada) de los antepasados del parentesco (matrilineal) de la Roca o la Piedra (este último término fue traducido por los habitantes del lugar, en la Sierra Sur)”. El primer poblamiento fundacional tuvo lugar en la aldea La Veguilla. El cronista Luis Enrique Subero en la obra *Historia del Estado Mérida*, considera que debe haber ocurrido algún fenómeno natural, tal vez una gran creciente del río, pues el resguardo indígena quedó sepultado. Entonces los nativos sobrevivientes se trasladaron al sitio denominado hoy “Mucutuicito”, y por la necesidad de expansión (agua y tierras para cultivo) a fines del siglo XIX, debieron trasladarse nuevamente hasta el lugar que ocupa actualmente, cuya antigüedad no sobrepasa los 150 años si tomamos en cuenta que las casas más antiguas no tienen más de 130 años.

Así pues, se encuentran en la parroquia Mucutuy y sus aldeas variedad de expresiones musicales tradicionales de carácter religioso, como son el canto de aguinaldos, procesiones de posadas del Niño Jesús, cantos de rosario, cantos de romances, paradura del Niño Jesús, los Reyes Magos, festejos de la Candelaria, procesiones de Semana Santa, que en confluencia con otras expresiones musicales como vales, bambucos, merengues andinos, joropos andinos, contradanzas, hacen de ese rincón apartado del estado Mérida una encantadora reserva de manifestaciones culturales antiguas conservadas y transmitidas durante varios siglos, cuyo interés para la investigación y valoración patrimonial es indiscutible. En esta ocasión nos referiremos a las procesiones de posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización, sus antecedentes y características.



Vista aérea del pueblo de Mucutuy, rodeado por el río del mismo nombre  
Fotografía: Cortesía Radiodifusora Comunitaria Pregón 95.7 FM.

## Estrategias de evangelización

El proceso de penetración y conquista iniciado por los españoles en América, obedeció a un proyecto económico de la corona española. La empresa conquistadora tenía como norte la búsqueda de metales preciosos, los cuales no pudo encontrar en los parajes merideños. Es entonces cómo los primeros conquistadores, Juan Rodríguez Suárez, Juan de Maldonado y Pedro Bravo de Molina entre otros, no tuvieron más que conformarse con adaptar sus intenciones europeas a la organización política, económica y social que, aunque incipiente, existía para la época.

Con la invasión hispánica, ocurre el fenómeno de la transculturación, en donde América transforma su conciencia cultural con la autoconciencia occidental del siglo XVI. Uno de los caminos que tomó para este fin España fue la evangelización, pero esta evangelización no solo lo fue en un aspecto religioso, sino en todo

un aspecto sociocultural, con una gran potencia y decisión en casi todas las ramas del saber. De esta mixtura surge como reacción y oposición a la naturaleza histórico-cultural hispana un arte mestizo que fue la mezcla de ambas culturas, de un balanceado intercambio de valores y símbolos culturales, favorables por la flexibilidad del hispano, que permitió acrecentar el perfil americano ante el europeo, que poco a poco desembocaría en una disolución cultural entre ambos mundos (Campos 1989: 135).

Amado Moreno, al referirse a las poblaciones del sur merideño, refiere que para ese entonces "...las comunidades pobladoras del área fueron los Aricagua, los Mucutibiríes y Mucuchaches se extendían hacia los llanos de Zamora, actualmente el estado Barinas. Residían en Aricagua, Mucutuy y Mucuchachí...". Región que no escapa del "proceso para dominar y transformar una cultura, una sociedad, y crear así una realidad económica, social y cultural de acuerdo con los intereses y conveniencias de la Corona Española" (Amado Moreno 1986: 78). Y este proceso de transformación contó con diversas estrategias que buscan organizar el territorio "descubierto" e imponer su modelo jurídico, cultural, económico y religioso.

Junto con los conquistadores llegaron los padres misioneros, con el fin de convertir a los naturales a la fe cristiana y de "civilizarlos", vistiéndolos, enseñándolos a leer y escribir en castellano. Con respecto a la presencia de misioneros en Venezuela, Mariantonia Palacios señala:

Los religiosos eran enviados desde España o directamente de algún otro territorio americano. Los dominicos actuaron en Cumaná, en los andes y en los llanos venezolanos; los franciscanos se establecieron en Trujillo, Barquisimeto, Carora, El Tocuyo, Caracas, Píritu, Sur del Orinoco. Los capuchinos fundaron en Cumaná, Maracaibo y el oriente de Venezuela [...] Los agustinos poblaron los andes. Los jesuitas los llanos y la cuenca del Orinoco. (Palacios 2000: 46).

Según las fuentes consultadas, el modelo religioso en esta región merideña fue implantado por la orden de los Agustinos. Bastidas señala que "las misiones de Aricagua serán encargadas a los misioneros Agustinos, es decir, estos deberán adoctrinar, catequizar y castigar a los aborígenes" (Bastidas 1996: 313). Y tiene por finalidad engendrar, según las normas del sistema doctrinal y misionero de los agustinos

[...] amor y devoción así en las fiestas y misterios de la iglesia, como aborrecimiento a sus fiestas, ritos, ceremonias gentílicas, y a las supersticiones, agüeros y hechicerías diabólicas, trabajando días y noches en arrancar estas infernales raíces, extirpando cualquier asomo de

gentilidad y no consintiendo el menor amago de superstición. (Calanche citado en Bastidas 1996: 328).

En la localidad de Mucutuy específicamente, se menciona que “en 1559 hay referencias al lugar como aldea indígena. En 1595 es una doctrina de los Padres Agustinos” (Paéz citado en Molina 2000: 68). Los misioneros se vieron en la necesidad de aprender muchas lenguas indígenas para poder transmitir su mensaje a una población numerosa y perteneciente a múltiples culturas, que se encontraba dispersa en un continente extraordinariamente extenso.

La fundación de pueblos de indios y de reducciones, en los que se concentró a la mayor parte de la población indígena, facilitó la labor de adoctrinamiento y la administración de los sacramentos a grandes masas de conversos, aunque siempre estuvo presente la pervivencia de la idolatría. En el primer momento se les permitió cantar y ejecutar sus instrumentos y hasta bailar los días de fiesta. Pero a pesar de la buena disposición de algunos misioneros, muchas veces los lugares y objetos rituales fueron destruidos. Isabel Aretz refiere que “a favor de la catequización, se compusieron letras en su lengua para que las cantaran los niños y se olvidaran de los ‘cantares antiguos”” (Aretz 1990: 18). José Campos, por otra parte, refiere:

Hay que considerar que la actividad de la religión cristiana en América, fue muy dominante como lo fue en Europa durante la contrarreforma, llegando a fomentar durante la conquista y coloniaje de América, todas las artes con el fin de dirigirse hacia el culto de la religión cristiana. Este velar de la iglesia incluyó los cantos, bailes populares y las fiestas. (Campos 1989: 135).

Otra fórmula empleada para la cristianización de los indios fue la conocida como *doctrina*; se trataba del compromiso adquirido por el conquistador para que fueran evangelizados todos los indígenas que le habían correspondido en sus repartimientos. El convento fue el centro neurálgico de la evangelización y en torno a él se configuraron numerosas poblaciones. En él atendían los religiosos las necesidades espirituales de los nuevos cristianos, al mismo tiempo que las materiales, ya que junto a las dependencias de culto y habitación de los frailes disponían de enfermerías, escuelas y talleres. Los mismos misioneros desempeñaron un importante papel en la aculturación del indígena, al poner un especial empeño en su incorporación a las actividades artesanales de tradición europea, como parte destacada de su educación. En sus métodos están presentes muchas de las ideas procedentes de los movimientos utópicos de la edad media y del renacimiento, que encontraron en América un terreno propicio para su puesta en práctica, incluyendo el teatro litúrgico. Podemos, como ejemplo, mencionar al

fraile Filippo Salvatore Gilij, quien en 1741, destinado a las misiones jesuíticas del Orinoco, reseña que:

A las veintidós horas de nuestro reloj se daba nuevamente el toque de doctrina. Pero la de la mañana se daba siempre en lenguas indias y la de la tarde en español. Al oscurecer el día, es decir, terminada la doctrina, recitaba yo con ellos el rosario, después del cual los cantores se reunían en la escuela y tocaban por algún tiempo los instrumentos músicos. De allí venían a mi casa y yo les enseñaba brevemente el modo de ayudar a misa, y debo decir que según con el paso del tiempo toda una nación se vuelve música, así todos saben ayudar decentemente a misa y recitar la doctrina cristiana. (Gilij citado en Palacios 2000: 173).

Con respecto a las procesiones hechas por las comunidades, el mismo fraile refiere: “El sábado son igualmente cantadas por los músicos las letanías de Nuestra Señora y muchas veces se va procesionalmente por las calles de la reducción cantando el rosario al uso de los españoles” (Gilij citado en Palacios 2000: 173). El Padre Xarque recogió los testimonios de diferentes misioneros que cubrieron buena parte del siglo XVII. En su libro tercero ofrece descripciones de festejos que en muchas partes perduran hasta hoy. Así en una descripción de una fiesta del Corpus leemos lo siguiente:

Al fin de la Misa Solemne, se ordena la Procesión en la forma en que se practica en España, con Pendones, Luz parroquial, Guión, Palio, cuyas varas, a falta de sacerdote, llevan Acólitos, varios ternos de chirimías, con todos los Músicos, distribuidos en algunos coros que se alternan y corresponden. Mucha variedad de danzas sobre todo a lo español. (Xarque 1687 citado en Aretz 1990: 18).

Y en referencia a la doctrina en Mucutuy, nos informó el párroco Honneger Molina:

Los Agustinos estaban [...] pendientes, cuando venían a hacer una evangelización o movilización intensas, y sobre todo, lo de ellos estuvo muy dedicado a la catequesis. Los Agustinos estuvieron dándole la catequesis a la gente, y metieron las devociones de las procesiones que son españolas. Las misas de la madrugada las introdujeron los Agustinos, las fiestas patronales a los santos; esas son tradiciones que llegaron con los Agustinos. (comunicación personal, Honneger Molina, 2001).

En cuanto a la representación dramática, es de gran importancia señalar la influencia litúrgica en los dramas, misterios y moralidades del teatro medieval europeo, inspiradas en relatos bíblicos en latín y con música monofónica. Además, es bien conocido el carácter de representación simbólica que tiene una

gran parte de los ritos del catolicismo, empezando por la misa. En determinados momentos del año litúrgico, las ceremonias consisten en un diálogo dramático entre el Narrador, Cristo y los demás interlocutores de la Pasión. En las iglesias medievales se conmemoraba la Navidad con ingenuos diálogos en los que los ángeles anuncian a los pastores el magno acontecimiento. Campos menciona que

La evangelización hispana no sólo se valió de la música y danza, sino también de todas las manifestaciones dramático–musicales como las danzas de Moros y Cristianos, tragicomedias, pasiones, comedias, autos sacramentales, danzas del Corpus Christi, a las cuales se adaptan los habitantes naturales, acostumbrados a expresiones rituales colectivas que las transformarían a su manera personal [...] (1989: 136).



Los santos personales en la misa. Mucutuy, estado Mérida, Venezuela  
Fotografía: Rosa Iraima Sulbarán

Una de las más antiguas representaciones dramático-musicales que sobrevive, es la escena de la Resurrección, la cual pertenece al siglo X. Las instrucciones precisas para su representación han permanecido, entre otros, en el Tropario de Winchester. La música, la cual es en el estilo del canto llano, es decir, de estilo monofónico e interpretada por voces oscuras o masculinas, está dividida entre el ángel y las tres mujeres, quienes preguntan por el Cristo resurrecto (Huges 1960: 24). A estas representaciones medievales se les denomina Drama litúrgico. Desde el siglo XIV hasta el XVI, el drama litúrgico se transformó en los misterios, que son servicios, bajo patrocinio secular y con empleo del idioma vernáculo. Se trataba de representaciones dramáticas con base en temas bíblicos, tales como la Vida de Jesús, los Actos de los Apóstoles y la Creación, ensambladas con gran suntuosidad y que en algunos casos continuaban durante un periodo de veinte o más días. Empleaban música solo incidentalmente, para procesiones, fanfarrias y danzas, y, una que otra vez, canciones populares. En Italia se les conocía como *sacre rappresentazioni* y en España y Portugal como *autos*.

Es en este encuentro y bajo las condiciones descritas que aparecen las procesiones de posadas como una expresión estratégica para evangelizar y/o adoctrinar a nuestros primeros pobladores. Cuenta la tradición que en el Convento de San Agustín Acolman, pueblo situado al norte de la Ciudad de México, fundado en 1539, habitado por frailes Agustinos, se inicio la costumbre de hacer unas posadas durante nueve noches consecutivas a partir de 16 de diciembre y que aquellos frailes, después de la enseñanza religiosa y a efecto de estimular la asistencia de los nativos, les obsequiaban frutas, dulces y golosinas. Con el tiempo, el Papa Sixto V (1529-1590), quien apoyó las misiones en Oriente y Suramérica, autorizó en 1587 la propuesta de los Agustinos, que consistía en que los propios indígenas representaran y cantaran el mencionado peregrinaje. De esta manera, en esos nueve días de posadas, los nativos eran catequizados. Esta tradición teatral que se encuentra en escasos lugares de América Latina, especialmente en México y Perú, sirvió a la orden de los Franciscanos como un medio para instruir a los nativos acerca del nacimiento de Cristo; así, mediante representaciones hechas por los mismos frailes, se aprovechaba la condición mimética de todo ser humano.

### Las posadas en Mucutuy

En Mucutuy esta tradición se celebra en el mes de diciembre, durante nueve noches. Comienzan el 16 de diciembre hasta el 24 y conmemoran el viaje de María y José en su búsqueda de alojamiento antes del nacimiento de Jesús. Durante las nueve noches se distribuyen las procesiones de posadas en los diferentes sectores del pueblo, que está diligente por participar activamente en esta tradición. La preparación es digna de comentar, pues los niños o jóvenes que quieren representar a los santos personajes se acercan a la casa parroquial para que allí los preparen. En la procesión, que recorre cada noche un sector del pueblo, participan niños y jóvenes, representando a los personajes santos y pastores.



Preparación de la Virgen María en la casa parroquial



Guerrero señala:

Las fiestas de Posadas [...] son especialmente dedicadas a los niños y jóvenes, para narrarles y explicarles el misterio del nacimiento de Jesús con la adoración que le tributan los pastores, personas humildes que fueron los primeros en ver el luminoso anuncio [...] (1989: 149).

Es de gran importancia para la comunidad la presencia del sacerdote párroco y sus monaguillos. Parte esencial de la festividad es pedir hospedaje mediante el canto de versos acompañados por una agrupación conformada por los instrumentos musicales lugareños, típicos andinos: cuatro, dos violines, una guitarra y un guitarrero. Este último, el guitarrero, es un instrumento de la familia de las guitarras, tradicional en las agrupaciones musicales de los andes merideños y que se encuentra en extinción. Su sonoridad se caracteriza por la armonía metálica de sus cuerdas. Al referirse al origen y carácter de las posadas, el párroco de Mucutuy, asevera:

Las posadas como tal fue una fusión de elementos españoles donde tenemos la Virgen, los pastorcitos, todo esto que no es nuestro, eso sí lo heredamos de allá. Pero de acá le colocan a la posada ese recorrido casa por casa. Debe ser más que todo, ingenuidad, creatividad del pueblo de los Andes. (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

Y en cuanto al origen de las posadas en esa comunidad, el párroco expresa: “Las Posadas no las trajeron los Agustinos. ¡Eso es posterior!, cuando los Agustinos ya no estaban aquí. Yo encuentro esto reciente, o sea, a partir del Padre Adonai Noguera para acá. Antes la gente no lo recuerda”. Y aclara:

Donde es más antiguo, es en Acequias. Allá las posadas son más antiguas, allá está más pegado casi a la época de los padres Agustinos. Puede ser, quizás, tal vez, el origen. Los padres Agustinos dejaron esa parroquia en 1700-1710. Entonces allí pudiera haberse iniciado alguna experiencia de estas de posadas y de alguna actividad para prepararse a celebrar la venida del niño Jesús. (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

De estos testimonios podemos deducir dos aspectos fundamentales: por una parte, fue el Padre Adonai Noguera quien llevó la tradición de procesiones de posadas a Mucutuy. Por otra parte, el párroco del pueblo aclara que los Agustinos llevaron la mencionada tradición dramático musical de carácter religioso al pueblo vecino de Acequias, de donde es expandida a los pueblos vecinos, entre ellos, Mucutuy. Y agrega el citado párroco:

Es más bien con la época cuando está la transición, que los Agustinos entregan las parroquias al clero Diocesano. Tampoco podían atender a



todas las parroquias al mismo tiempo. Entonces los vacíos o la ausencia de ellos, el pueblo las fue llenando con algunas devociones populares, paralelas a los actos religiosos que ellos si pueden hacer. Entonces más bien aquí, en Canaguá y en Mucuchachí, el que sembró esta devoción fue el padre Adonai Noguera, quien estuvo aquí [en los pueblos del sur] desde 1907 más o menos hasta 1937. (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

Podemos entonces concluir que las procesiones de posadas, expresión dramático musical religiosa navideña, se originan en el convento agustino de Acolman, México, y es introducida a los pueblos del sur del estado Mérida y a Mucutuy como forma de evangelización por parte de los padres agustinos, quienes evangelizaron los andes venezolanos, a partir del siglo XVI. Revivida a principios del siglo XX por el padre Adonai Noguera, párroco de algunos de esos pueblos durante los primeros años del siglo XX.

En Mucutuy, se hacen tres peticiones en tres casas distintas que son prevenidas con antelación. La procesión, al llegar a la casa prevenida, la cual se identifica por la exhibición de un pequeño altar con las figuras de los santos en la puerta o zaguán, solicita, con el canto de versos, el favor de ser recibidos.

El otro grupo responde cantando desde dentro de la casa. En las dos primeras peticiones los anfitriones se niegan a dar el hospedaje, y en la tercera, lo conceden, con lo que todos estallan en júbilo por el feliz final de la travesía de los peregrinos. Los generosos dueños de casa ofrecen a los presentes un brindis navideño para celebrar. Después del canto el párroco reza un Ave María y un Padre Nuestro, para luego despedir la procesión con la bendición del hogar. Esto se repite sistemáticamente en grupos de tres, en todas las casas del sector que han sido seleccionadas cada noche de posadas, hasta haber recorrido toda la comunidad. Luego, toda la feligresía caminante, se dirige hasta la iglesia del pueblo, acompañados por los músicos interpretando valeses y otras piezas de la región, donde termina la representación. Allí les abren las puertas, para que los sagrados personajes y la procesión, penetren y terminen el recorrido de esa noche. Es en la Iglesia donde, con mucha devoción, rezan la novena del Niño Jesús correspondiente a ese día de celebración. El coro de mujeres responde a esta novena, con versos cantados, que son acompañados por interludios musicales.



La casa prevenida se identifica por la exhibición de un pequeño altar con las figuras de los santos en la puerta o zaguán

Los versos y su acompañamiento musical varían de pueblo en pueblo. En el caso de Mucutuy, se cantan a dos voces dispuestas en tercetas en la tonalidad de Re Mayor, presentando tres variantes o peticiones con el mismo acompañamiento musical de cuatro, guitarra, guitarra y en algunos casos, dos violines. Cada tres casas comienza de nuevo la primera petición o primera posada, estos son interpretados por todo el grupo de fieles asistentes. El párroco comenta:

No son exactamente igual los versos que cantan acá con los que cantan en Canaguá, ni los que cantan en Aricagua, siempre tienen sus pequeñas variantes. Los de aquí son de los más completos que he escuchado; eso es lo que yo he podido apreciar. En Canaguá son más 'corticos'. Y repiten exactamente el mismo verso en cada casa. (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

Parte de la estrategia es que el párroco no es indispensable para celebrar esta tradición. Es decir, la figura eclesialística no es necesaria para realizar las posadas. El párroco comenta nuevamente:

Los feligreses me dicen 'Padre, si no está usted, no comenzamos la posada', pero resulta que no es necesario, la posada fue creada con otro fin, sin estar el sacerdote y sin que haga falta para nada, porque los protagonistas son ellos, que es lo interesante de esta fe popular. Los protagonistas son José, María, los pastorcitos, los músicos, la gente que canta y los que les acompañan. (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

A los devotos les preocupa la bendición de la casa. El padre les tranquiliza: “Les dejo agua bendita y ustedes le rezan un Padre Nuestro y un Ave María, y le echan a la casa que van a estar visitando y continúan, porque en esta celebración los protagonistas son ustedes” (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

PROCESIONES DE POSADAS EN EL PUEBLO

Informante colaboradora: señora Lucinda Rojas de Rivas.

Edad: 50 años.

Lugar de nacimiento: Aldea Mucucharaní, Parroquia Mucutuy.

Ocupación: Oficios del hogar.

PRIMERA PETICIÓN

*1. Desde afuera*

De larga Jornada,  
Rendidos llegamos  
Y asilo imploramos  
Para descansar

*2. Desde adentro*

Aquí no hay asilo,  
Es la hora importuna  
Y en parte ninguna  
Se puede albergar

*3. Desde afuera*

Pues que despiadados,  
Sois a nuestro ruego  
Y a otra parte luego,  
Vamos a llamar.

Seguidamente rezan algunas oraciones y luego la bendición de la casa, con agua bendita.

SEGUNDA PETICIÓN

*1. Desde Afuera*

Por piedad pedimos,  
Nos deis un abrigo  
Que el cielo es testigo,  
De nuestro penar

*2. Desde Adentro*

¿Quién causó esa pena?,  
Y el peso agobiado,  
Llega desmayado,  
Auxilio implorar

*3. Desde Afuera*

Sea el Señor bendito,  
En nuestra amargura  
Y mejor ventura,  
Que sirva mandar.

*4. Desde Afuera*

Los que auxilio imploran,  
Son dos caminantes,  
Que vienen errantes,  
Sin consuelo hallar

*5. Desde Adentro*

No hay aquí siquiera,  
Un lugar vacío,  
Que inmenso gentío,  
Lo vino a ocupar.

TERCERA PETICIÓN

1. Desde Afuera

2. Desde Adentro

3. Abriendo la puerta

Abrid vuestras puertas,  
A dos desgraciados  
Que vienen cansados,  
Reposo a buscar

¿Quién a tales horas,  
En la noche helada  
Que le den posada,  
Viene a suplicar?

Eres tú José,  
Tu esposa es María,  
Entrad peregrinos,  
Que no os conocía

Cantos de Procesiones de Posada

Mucutuy Estado Mérida

Anónimo

**Lento**

1. De lar-ga jor-na - da, ren - di-dos lle - ga - mos,  
2. A - qui no hay asi - lo, es la hora impor - tu - na,  
3. Pues quedes - pia - da - dos sois a nues - tro rue - go,

y así lo im - plo - ra - mos, pa - ra des - can - sar.  
y en par - te nin - gu - na sepue - de al - ber - gar.  
y a otra par - te lue - go va - mos a lle - gar.

PRIMERA PETICIÓN, SEGUNDA PETICIÓN Y TERCERA PETICIÓN

Al llegar la procesión a la iglesia, los personajes principales, la Virgen María y San José, se sientan en el altar de la iglesia para que su importancia sea destacada. Estos personajes son representados por jóvenes del pueblo.

En base a María y José, alrededor de ellos y por ellos, se celebran las posadas, precisamente buscando ese alojamiento, ese refugio para José y María, en esta época histórica y coyuntural que fue una realidad como la que vivieron en Belén. Fueron a Belén y todo estaba ocupado por el censo que Herodes había determinado realizar en ese lugar (comunicación personal, Honegger Molina, 2001).

EN LA IGLESIA

Informante: Señora Lucinda Rojas de Rivas.

Edad: 50 años.

Lugar de nacimiento: Aldea Mucucharaní.

Ocupación: Oficios del hogar.

*Coro*

*Divinos caminantes  
Entrad a descansar;  
Entrad que almas errantes  
Os quieren hospedar*

*Solo*

*Ob! Peregrina agradecida  
Ob! bellísima María  
Yo te ofrezco el alma mía  
Para que tenga posada.*

*Coro*

*Humildes peregrinos  
Jesús, María y José  
El alma os doy en prenda  
Y el corazón también.*

Existen otros versos que cantan los feligreses en la iglesia, como preámbulo para iniciar la novena al Niño Jesús correspondiente a ese día. Quien encabeza la novena inicia la ceremonia con la señal de la cruz, la cual es acompañada por todos. Los versos de la novena se alternan con versos cantados por los asistentes, llenos de devoción.

*Dulce Jesús mío  
Mi Niño adorado  
Ven a nuestras almas  
Ven no tardes tanto  
Ven... ven...  
Ven, no tardes tanto.*

*Ven, ven, ven...  
Ven a nuestras almas, mi niño (Bis)  
Ven a nuestras almas...  
Ven, no tardes tanto, no tardes tanto  
Jesús, ven ven*



Imagen de los santos personajes en la petición de la posada  
Fotografía: Rosa I. Sulbarán Z

Luego se reza la oración que corresponde a ese día de la novena y se finaliza con la oración a la Santísima Virgen. Es de destacar que en los cantos de posada tienen un papel preponderante las damas y niñas jóvenes del pueblo, quienes son las que lideran el canto. El nombre de agrupación es “Cantadoras de Rosario Niño Jesús”. Nos llama la atención esta agrupación musical femenina, puesto que el canto de velorios en esas comunidades se ha reservado a los hombres. Las mujeres se encargan tradicionalmente de los arreglos de la casa y preparación de la comida que se brinda a los invitados.

## A manera de cierre

Desde la concepción hasta la muerte, la vida del hombre en la época colonial estaba indisolublemente unida a la Iglesia. En este sentido, el estudio etnográfico y análisis crítico de las procesiones de posadas como manifestación musical dramático-religiosa que se practica en los Pueblos del Sur del estado Mérida, vistas a la luz de la historia, muestra la presencia de la Encomienda, la evangelización y la doctrina como elementos del sistema colonial español en estos parajes del sur merideño, elementos estos que han contribuido a unificar y homogeneizar América, producto de la contrarreforma, integrando la pluralidad del nuevo mundo con el modelo de la “cultura superior”. Manifestaciones similares se ven en algunos lugares de México y Perú.

Desde la perspectiva del complejo mito-rito, podemos asegurar que las posadas del niño Jesús son una complejidad de tres complejidades previas: la referente a la forma única que une inextricablemente expresión verbal-tipo poética como canto, que corre, incurso conjuntamente con la expresión corporal festiva; y tercera, las dos anteriores son una, en acción como expresión-representación de uno de los misterios del evangelio: el cómo y el porqué del Niño Dios.

Desde la perspectiva de los estudios religiosos y mitológicos, López Sanz expresa:

Toda tradición mítica y religiosa es en sí un gran esquema conceptual, pues organiza a su modo la experiencia humana de una manera accesible y manejable. El papel que la ilusión y la creencia, como sustento de tales tradiciones juegan en la vida y la experiencia del ser humano, aparte de ser polémica esencial de la filosofía, muestra que todo lenguaje compartido descansa más en estos atributos o fenómenos humanos que en las divergencias e interpretaciones que dan lugar. Esta perspectiva, (...), necesita, sin embargo, de una visión trascendental, según la cual, la experiencia humana comporta de hecho reglas de conducta compartidas, a priori constrictivas y especificables. De esta normativa y reglas de conducta se encargan a su modo los ritos, los juegos y los actos

constitucionales que acompañan siempre a la ilusión y a la creencia. (López-Sanz 2001: 16).

Las posadas en Mucutuy gozan actualmente de una vigencia que se nutre en el marco de la tradicionalidad –entendiendo ésta como el encadenamiento formal que señala la continuidad entre el pasado heredado y la recepción que del mismo realizamos–, afirmando así la enorme importancia del elemento dramático-musical en una de las manifestaciones religiosas más antiguas que se conoce en los Andes venezolanos.

## Referencias citadas

- Amado Moreno. 1986. *Espacio y sociedad en el estado Mérida*. Mérida: ULA.
- Aretz, Isabel. 1990. “La música en Suramérica según cronistas, misioneros y viajeros (siglos XVI al XX)”. En: *Anuario de la Fundación de Etnomusicología y Folklore 1991, I*, pp. 9-31. Caracas: CONAC, OEA, FUNDEF.
- Bastidas, Luis. 1996. El “contacto” con el español y las transformaciones simbólicas. En: Jacqueline Clarac (comp.), *Mérida a través del tiempo*, pp. 283-420. Mérida: ULA.
- Campos, José. 1989. Los primeros músicos españoles llegados al Perú y los siguientes mestizajes musicales producidos en el Perú. *Revista Musical de Venezuela*, 28 (X): 126-148.
- Clarac, Jacqueline. 1996. “Las antiguas etnias de Mérida”. En: Jacqueline Clarac (comp.), *Mérida a través del tiempo*, pp. 27-29. Mérida: ULA.
- Guerrero, Raúl. 1989. Cantos populares mexicanos de navidad en el estado de Hidalgo. *Revista Musical de Venezuela*, 28 (X): 148-165.
- Hugues, Dam Anselm. 1960. *The history of music in sound. V. II. Early medieval music up to 1300. [Historia de la música en sonido. Vol. II. Música medieval antigua hasta 1300]*. New York: Oxford University Press, RCA Victor.
- López-Sanz, Rafael. 2001. El Dorado también es amazónico. *Opción*. (34): 11-21.
- Molina, Honneger. 2000. *Apuntes para la historia de Canaguá y los pueblos del Sur de Mérida*. Mérida: Gobernación del Estado Mérida.
- \_\_\_\_\_. 2001, 18 de diciembre. MUCUTUY: Pasado y presente. *Frontera*, C1.
- Moreno, Amado. 1986. *Espacio y sociedad en el estado Mérida*. Mérida: ULA.
- Palacios, Mariantonia. 2000. *Noticias musicales en los cronistas de la Venezuela de los siglos XVI-XVIII*. Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo.
- Rivas, José Eustorgio. 1976. *El sur merideño canta a Venezuela*. Caracas: Sociedad de hijos y amigos de los pueblos del sur del Estado Mérida.
- \_\_\_\_\_. 1980. *Voces populares del sur merideño*. Mérida: ULA.